

Para la triste ciudad
el largo rumor que es mi cuerpo
para esa sorda eterna
estas manos
como estrellas
como sombras
antes de mí
el silencio
y su tortura
y su prisa
y su negra boca
única salida

no estaba la tarde
miro a través del esqueleto
otras estaciones
los límites
de la luz
acá el miedo
hace vidrios
hace tiempo
deja estragos
como susurro del
mar y sus cosas.

La ciudad y este día casi muerto naciendo

diciembre la prisa de la gente y más gente

y el ruido y el tráfico y el verde del cielo

y el amarillo del taxi

que te aleja a otras tierras o miradas

o pasos

o tus ojos

La ciudad y mis puños

empuñando esperanzas

la ciudad y sus monumentos

y sus plazas

la ciudad

tan sola

tan callada

tan tus manos

la ciudad

y yo de rojo

como sangre

como labios.

Para mi padre

Por tus manos agotadas

Por las esperanzas que aún nos quedan

Este cielo gris de New York
es alma cien veces condenada
ni pensar en sol
ni pensar en barcos
ni pensar en miradas
este cielo de New York
sabr a acaso de la distancia que hay de un brazo
a otro brazo
sabr a que las golondrinas
aquí no se llaman golondrinas
sino hasta luego
adiós
te quiero
sabr a que los pobres mortales
bajo su dominio continuamente es decir siempre
es decir ahora
piensan en aviones en distancias en soles
sabr a este cielo gris
condenado cien veces
del dolor de un hombre de un solo hombre
sabr a de sus sueños masacrados

de sus horas en la espera
de que sus manos no se acaben no se cansen
porque hay que dar todo
por los hijos por la esposa
sabrá este cielo gris de New York
que yo Magda Orozco escribo
en realidad un profundo
y mortal reclamo
sabrá este condenado cielo gris de New York
que dejó un pedazo grande grande
de mi corazón
es decir dejó en su dominio
la vida de mi padre.

Ojalá la vida pudiera vivirse
a bordo de un tren
para mirarla siempre a través
de las ventanas
mirarla de lejecitos
sin tocarla
sin posar luz o sombra
sobre sus líneas
mirarla siempre
con la precaución debida
que exige la distancia
ojalá esta vida
mía no sea mirada por aquellos
que deseen vivirla bordo de un avión, autobús
o burdamente sólo a través de la sencillez del ojo.

Tengo débil el estómago.

Bueno, en realidad, es la parte
más mortal de mí ser.

Me lo dijeron

hace poco

supongo horas.

Usted padece

una debilidad parecida,

es decir, idéntica al vuelo de una abeja.

Comprenderá la complejidad del asunto.

Contesté que sí, que efectivamente,

yo misma había notado una borrasca

inusual en mi vientre

entre el ombligo y una reciente cicatriz de apéndice.

No me alarmé.

No inicié la redacción de testamento alguno;

pues a los veintiséis años

la muerte es en lo que menos se debe pensar.

Aunque, reflexionando bien, debido

debilidad de mi estómago, es decir, debido a este

vuelo idéntico de abeja.

Tomaré todas las mañanas

juguito de manzana con tres grillos,

digo, por si las dudas

digo, por si la muerte.

Cinco días
con sus noches
con sus horas
con sus tardes
le duró el dolor de cabeza
a la mujer
como pinchazo
como jalón
como herida abierta
así duró el dolor
cinco días con sus noches
con sus tardes
con sus horas
pensaba
la mujer
cómo quitar
ese continuo
goteo
como cielo
como piedra
como río sin caudal
no hubo paracetamol
capaz de exterminar
el ardor

al sexto día

la mujer

tomó

la pluma

y en líneas

y en tinta

y en la madrugada

ya muy madura

escribió

con la esperanza

creo

de hacer las paces

de hacer una tregua

con el dolor.

Eres la sensible

helada de mis labios

y me gusta

qué sabor a sol

y sus rumores

qué locura la de poseerte

como avión que en fantasma

lastima a la nube.

Siempre

Me dueles siempre
en las horas y minutos de todos los días
en lunes y martes y miércoles en mayo
igual que diciembre.

Me dueles
pájaro de alas blancas
amigo de pálidos dedos
amante de noches exactas.

Me dueles
en la sombra de los
ojos y mis ojos están
tristes y perdidos y lejanos y vacíos.

Ya no miran

Gritan

Gimen

Te llaman.

Magda Orozco, nació en Guadalajara, Jalisco, en 1980. Es licenciada en Filosofía por la Universidad de Colima donde ejerce la docencia. Ha publicado en periódicos, suplementos y revistas de circulación local y nacional. Participa activamente en lecturas y festivales de poesía convocados por la secretaría de cultura del gobierno del estado de Colima. En 2006, se hizo acreedora al premio estatal de poesía Balbino Dávalos. “La Otra Bruja Escribe”, es su primer libro.